

EMBAJADA DE CHILE

1092786 218-1
Huneus

Quito, 23 de Julio de 1963

Señor Don
Juan Mujica
Consulado General de Chile
Lima

Mi querido Juan:

Perdoname si he demorado algunos días en contestar tu afectuosa carta fechada el 12 de Julio. Deseas saber algunas informaciones fidedignas del incidente Arosemena y aquí van.

El Presidente Arosemena padece, como tu sabes de una dipsomanía crónica que fue volviéndose más y más incontrollable a medida que ejercía el cargo. Las preocupaciones, por un lado, y los "lambones" de Palacio, que nunca faltan cuando gobierna un Presidente vividor y simpático como es el caso de Arosemena, hicieron que sus libaciones fuesen más y más frecuentes. Cuando vino Martínez Sotomayor, por ejemplo, estuvo perfecto durante los tres días de la visita y se portó como un Señor. Basado en esa conducta insistí yo en que viniese Alessandri a Guayaquil e insisto que tuvo razón porque el Ecuador se habría sentido ofendido si no lo hace. En esa ocasión se condujo como un salvaje pero, felizmente, le dió la mona simpática. Con todo, estubo a punto de ser derrocado y sólo lo salvó la Navidad y el Año Nuevo...

Pero, entretanto, había descontento en el Ejército por la conducta indigna del Jefe del Estado cuyas frecuentes borracheras y escandales publicos no eran misterio para nadie. Lo salvaban siempre su simpatía, su inteligencia y su honradez pero, por otra parte, era evidente que la extrema izquierda ganaba día a día terreno apesar de los esfuerzos que hacían los militares para frenar esta corriente. Así las cosas, llegó la noche fatal del Miércoles 10 de Julio en que ofrecía en Palacio un banquete en honor del Almirante norteamericano en retiro, Mac Neil, actual Presidente de la Grace Line. Salvo el Embajador de los EE.UU. no hubo esa noche diplomáticos pero en cambio estaba presente todo el Gobierno y todos los altos Jefes Militares. Arosemena estaba borrachísimo. Apenas podía tenerse en pié y mal pudo leer su discurso para condecorar a Mac Neil. Luego dejó el papel y dijo que quería improvisar la verdad y no lo que le habian escrito los de la Cancillería. La verdad fue corta y dijo que no tenía nada contra el pueblo de los EE.UU. pero que el Gobierno de ese país era un explotador de los países de América Latina. Luego se dirigió directamente al Ministro de Obras Públicas, Miguel Salem, que acababa de regresar de Washington y lo increpó diciéndole - "No es cierto, Miguelito, que tu piensas como yo" - El pobre Ministro guardó silencio y el Presidente se levantó de la mesa ante la consternación general. Despues de la comida intentó darle

[Carta] 1963 julio 23, Quito, Ecuador [a] Juan Mujica de la Fuente, Lima, Perú [manuscrito] Sergio Huneus.

AUTORÍA

Huneeus Lavín, Sergio, 1899-1986

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1963 julio 23, Quito, Ecuador [a] Juan Mujica de la Fuente, Lima, Perú [manuscrito] Sergio Huneeus. 2 hojas ; 28 x 21 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile